



# LA IGLESIA DEL MAÑANA SERÁ PEQUEÑA

"VE Y REPARA MI IGLESIA QUE COMO VES, ESTA CAYENDO EN LA RUINA"

REFLEXIÓN JUNIO 2023



SALESIANOS DON BOSCO

Pastoral Juvenil - Animación Familiar

Algunos elementos:

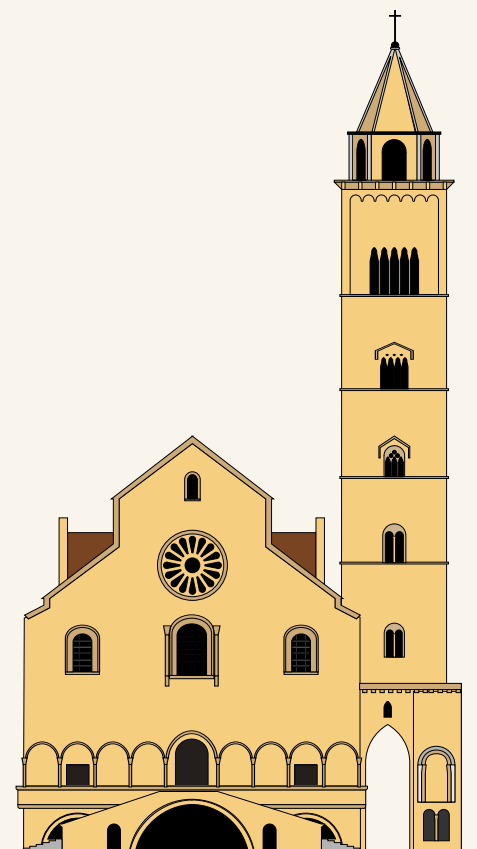
1. A modo de introducción
2. El papa Benedicto XVI en forma profética
3. A modo de conclusión

Esta ficha de reflexión es un aporte del P. Carlos Ampuero sdb., que diseñada y editada por Freddy Araya y Marcela Vera, desde el equipo de Pastoral Juvenil y Animación Familiar, se pone a disposición de todas y todos.

En la mitad de este año 2023, junio nos recuerda la figura de Pedro y las bases de las notas constitutivas de la Iglesia: “Una, Santa, Católica y Apostólica”. En una entrevista al Papa León XIII, le preguntaron cuáles eran las notas constitutivas de la Iglesia, a lo que respondió agregando otra nota: "perseguida". No puede vivir la Iglesia que cumple su deber sin ser perseguida, esto podríamos traducirlo como una Iglesia martirial. Y siguiendo el magisterio de Francisco podríamos decir que es “una Iglesia en salida”. Este en salida se actúa en “la Iglesia comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan”. Primerear es saber y sentirse amado por el Señor, que es quien toma la iniciativa, él nos ha amado primero, por eso que estamos llamados a adelantarnos, tomar la iniciativa sin miedo, salir de nuestros encierros, ir a buscar a los lejanos y acoger a aquellos que están por los caminos ya que son excluidos. La Iglesia, nosotros, no podemos darnos el lujo de excluir a nadie.

La Iglesia no es indiferente, sino que se involucra, no vive en las nubes, se da cuenta de la realidad. Estamos llamados a tener la mirada de María que se dio cuenta de lo que pasaba en las bodas de Cana: a la sociedad le falta el buen vino. Estamos llamados a tener una gran capacidad de escucha; quién escucha es capaz de involucrarse y buscar respuesta.

Iglesia que acompaña a todos, acompaña con paciencia, buscando ser puente y no muro, haciéndose diálogo y compromiso. La humanidad hoy exige esta compañía.



La humanidad hoy exige esta compañía, los diversos encuentros realizados a partir del próximo sínodo sobre sinodalidad habla de este acompañar. Iglesia que quiere que todos lo bueno siga fructificando y por esto da la vida. Iglesia que festeja la vida y festeja cada paso que da el hermano, se alegra, se goza porque el bien está presente. Y lo festeja en la liturgia de la vida que es celebrada en comunidad y en el encuentro personal con Jesús.

¡Basta de cristianos con cara de funeral!

No nos olvidemos que todos los bautizados somos Iglesia. Si la Iglesia sufre, todos sufrimos, si la Iglesia celebra todos celebramos.

Esta Iglesia a la que pertenecemos desde el día de nuestro bautismo, no nos puede dejar indiferentes.

La Iglesia la formamos todos y por eso que nos alegramos y gozamos. Al igual que Jesús, pasan por el mundo haciendo el bien y sufrimos por aquellos que han sufrido a causa de los pecados propios e institucionales.

Al igual que San Francisco, cada bautizado acoge en su corazón y en su actuar ese “ve y repara mi Iglesia”, paso se han dado pasos y por esta valentía agradecemos a Dios.

El Papa Francisco ha dicho: “la Iglesia se oxida y pierde credibilidad por que le falta el coraje de salir a las periferias y eso hace que se pierda la noción de la realidad”





## EL PAPA BENEDICTO XVI EN FORMA PROFÉTICA

“La Iglesia del mañana será pequeña, y en gran medida tendrá que comenzar desde el principio. Ya no podrá llenar muchos edificios construidos en tiempo de esplendor. Junto con el número de fieles perderá muchos de sus privilegios en la sociedad. Se presentará sobretodo como una comunidad a la cual se ingresa sólo por una decisión voluntaria. Como comunidad pequeña exigirá mucho más la iniciativa de sus miembros. Seguramente adoptará nuevas formas en su ministerio y ordenará sacerdotes a cristianos probados profesionalmente... será una Iglesia de una espiritualidad más profunda... pero de esta Iglesia más espiritual y sencilla brotará una gran fuerza. Porque los hombres de un mundo completamente planificado padecerán de una soledad indecible. Cuando Dios desaparezca de sus vidas experimentarán su total y terrible pobreza. Así pues, descubrirán la pequeña comunidad de creyentes como algo completamente nuevo, como una esperanza, como una respuesta que en lo oculto siempre estaban buscando”.

Profesor Joseph Ratzinger, 1969



## EL PAPA BENEDICTO XVI EN FORMA PROFÉTICA

Subrayó algunos elementos que me llaman la atención de este texto del profesor y Papa Benedicto XVI:

La Iglesia será más pequeña, ya que en este tiempo ha ido disminuyendo tanto en cantidad como en calidad. A partir de esta realidad que nos golpea, tenemos que volver a los inicios, volver a una Iglesia Jesuanica, a la Iglesia del Jesús de Nazaret;

La Iglesia ve con dolor muchos de sus edificios vacíos, no será esta la oportunidad que estos edificios se abran a los pobres, a los que llegan buscando una mayor calidad de vida, edificios que acojan a los últimos, a los descartados.

Perderá los privilegios que la ha ido alejando de los pobres y la ha ido acercando a los poderosos, corrompiéndonos. Debemos pedir perdón por nuestra corrupción. Hemos tenido cristianos que se han negado caer en este pecado; tantos laicos y consagrados que se negaron a los privilegios y se las jugaron por los pobres, por los necesitados.

Iglesia de una espiritualidad más profunda; llenarnos de Jesús y llevárselo a nuestros hermanos, nos hará más humano, más cercano, más dialogante y escuchante; el biblista José Antonio Pagola ha escrito: “hombres y mujeres espirituales son el mejor regalo para una Iglesia amenazada por la mediocridad espiritual”;

Una Iglesia preocupada del hombre y mujer actual que padecerá de una soledad indecible. La soledad si se encuentra con Jesús nos enriquece y si no es así nos vuelve tóxicos, mal genio, negativos;

El desafío para la Iglesia hoy pasa en nuestra propia conversión y en conversión institucional y esto nos llena de esperanza y sobre todo se vuelve una respuesta a lo que el hombre y la mujer de hoy buscan.



Todos los bautizados estamos invitados a ser la Iglesia de Jesucristo, vuelvo a utilizar lo dicho anteriormente una Iglesia más Jesuanica, es decir más de Cristo. Este es el salto de calidad que necesitamos hacer hoy, es una urgencia no menor, sólo así seremos creíbles. Me viene no sólo a la mente, sino que al corazón lo que dice la CLAR (Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos) en el documento titulado Mujeres del Alba la osada esperanza al despuntar la aurora, Horizonte Inspirador para los próximos trienios 2022-2025: “la verdadera reforma viene del encuentro con Jesús, al eco de su Palabra, en el aprendizaje de sus actitudes y criterios, en la asimilación de su estilo”.

La Iglesia –nosotros- estamos invitados a tener a Cristo como punto de referencia, el faro que ilumina nuestro mar, la fuerza que nos lleva a cambiar lo que tenemos que cambiar y a potenciar todo lo bueno que tenemos. Volviendo al documento de los religiosos latinoamericanos estamos invitados: “Dos imágenes de Iglesia pueden ayudarnos. Por una parte, una Iglesia en salida misionera (EG 20) al encuentro con los excluidos (EG 24) con las puertas abiertas (EG 46) y capaz de transformar costumbres, estilos, horarios, lenguaje y toda estructura eclesial (EG 27). Por otra, una Iglesia samaritana que se detiene con libertad y sin prejuicios moralizantes para dejarse evangelizar”.



Jesús nos enseña a ser Iglesia, de este no podemos olvidarnos, él se siente verdaderamente hermano de todos nosotros y de aquellos que no forman parte de la Iglesia. Jesús toca a la humanidad marcada por la enfermedad; Jesús toca la humanidad que ha sido probada por la muerte; Jesús toca a la humanidad moralmente cansada.

Somos Iglesia y esa es nuestra certeza, leemos en las Constituciones de los Salesianos: “La vocación salesiana nos sitúa en el corazón de la Iglesia y nos pone plenamente al servicio de su misión. Fieles a los compromisos heredados de Bosco, somos evangelizadores de los jóvenes, especialmente de los más pobres; tenemos cuidado especial de las vocaciones apostólicas; somos educadores de la fe en los ambientes populares, sobre todo con la comunicación social, y anunciamos el evangelio a los pueblos que no lo conocen. De este modo, contribuimos a edificar la Iglesia como Cuerpo de Cristo, a fin de que, también por nuestro medio, aparezca ante el mundo como sacramento universal de salvación”. Otro artículo que nos hace sentirnos Iglesia no sólo de palabra sino de acción dice: “De nuestro amor a Cristo nace inseparable el amor a su Iglesia. (...) nos sentimos parte viva de ella, y cultivamos personal y comunitariamente una renovada conciencia de Iglesia. Todo esto lo demostramos, lo vivimos siendo fieles al sucesor de Pedro que hoy se llama Francisco y tratamos de vivir en comunión con nuestros Obispos, sacerdotes, religiosos y laicos, dije tratamos porque siempre esta comunión será un desafío. Deseamos educar a los jóvenes cristianos en un auténtico sentido de Iglesia. Algo no menor: “Todo esfuerzo es poco, cuando se trata de la Iglesia y del Papa” (Const SDB, 13)

Trabajemos en nuestras comunidades educativo-pastorales siendo Iglesia y no capillas encerradas en si misma.



